



Fernando Lorenzo en el Foro Económico

“Hay un deterioro de las expectativas económicas pero no advertimos acciones de contracción de las empresas”

“Hay un deterioro en todo el continente en las expectativas económicas, pero en Uruguay no hemos encontrado acciones de contracción de las empresas”, expresó el Ministro de Economía y Finanzas, Fernando Lorenzo, en el Foro con el equipo económico de gobierno, que ACDE realizó hoy, miércoles 23, en el Complejo Punta Cala. “A pesar de no advertir contracción en las empresas, debemos ser mucho más prudentes de lo que fuimos en el pasado. Debemos internalizar y analizar cosas que si no se tienen en cuenta después se pagan los costos”, añadió el Ministro, en el evento titulado “Política económica y el reto de la productividad”. Lorenzo estuvo acompañado por el Subsecretario Luis Porto, el Director de la Asesoría Macroeconómica y Financiera Andrés Masoller y el Presidente del Banco Central del Uruguay Mario Bergara.





“Este encuentro del Foro Económico de ACDE implica anualmente una instancia en la que elegir el tema y trabajarlo intensamente constituye algo que también sirve mucho para orientar el diseño y luego la ejecución de las políticas. En estas instancias nos obligamos a jerarquizar ideas para exponerlas, y luego se hace la implementación y la evaluación de los resultados, porque las políticas se validan en los efectos. La idea de que la prosperidad es posible, de que la equidad es posible, y el trabajo conjunto, tiene enormes potencialidades para contribuir al bienestar de todos los uruguayos”, expresó Fernando Lorenzo.

“En un Uruguay que crecía muy poco, con mucho desempleo, con procesos migratorios continuos, en una economía con capacidades instaladas subutilizadas, los temas de la productividad estaban alejados del centro de atención de la sociedad. Había tanto subutilizado, que plantearse retos de productividad parecía algo sin importancia. Pero cuando tuvimos una reversión drástica de ese escenario, con el crecimiento que tenemos, con niveles de desempleo bajos y muy poco capital humano de parte de los trabajadores que no se han incorporado al mercado de trabajo, con capacidades e infraestructuras tensionadas, con utilización alta y una inversión productiva importante, en este escenario, los problemas de la productividad adquieren una relevancia singular”. expresó.

Lorenzo subrayó que “la sustentabilidad tiene mucho que ver con la productividad. La prosperidad y equidad duradera están de la mano de la productividad. Deben impulsarse mejoras en la productividad para mejor producir y competir mejor, lo que redundaría en mayor bienestar de los uruguayos. O sea la productividad está directamente relacionada con el bienestar de los uruguayos”.

Analizando el mercado laboral, Lorenzo dijo que “si se cree que la flexibilización es fundamental para una mejor asignación del trabajo y se pierde de vista la protección de los derechos de los trabajadores, crearemos un dilema, un conflicto, en un tema que tiene que ser un equilibrio. Debemos compatibilizar la eficiencia con la equidad”.

Dijo que “los retos en torno a la productividad son multidimensionales. La estabilidad macroeconómica y la calidad de las instituciones están en la base. Pero ya superado el debate de esas dimensiones, hay nuevas dimensiones que deben priorizarse. Los motores del crecimiento involucran a un conjunto muy amplio de acciones donde los principales actores están fuera del Estado, acciones relacionadas con la renovación tecnológica, las innovaciones, que finalmente las realizan quienes tienen a su cargo las empresas. La actitud emprendedora no la toma el gobierno, sino que está en manos del sector privado, pero hay una confluencia de aportes”.

Indicó que “la mitad del crecimiento económico de los últimos siete años no se explica ni por la incorporación de trabajadores ni por el capital, sino por mejoras en la eficiencia, entre el uso de recursos y la producción. Esto es muy relevante, y no se explica solo por la acción pública ni la privada, sino por la confluencia de unos y otros”.

Respecto a las políticas públicas, dijo que “una es el estímulo a la innovación. Se están aplicando más recursos que nunca a la innovación, hoy tenemos dos veces y media más en inversión pública en apoyo a la innovación que en el 2004. Hay mucho más apoyo financiero a instituciones especializadas para producir ciencia y tecnología. Hoy se puede hablar de un sistema de innovación, articulando de forma sistémica todas las instituciones públicas y privadas vinculadas a la innovación. Hoy, el gasto de innovación en empresas industriales se ha duplicado, o sea el sector privado está trabajando en este sentido. Porque el reto de la productividad, el primero que lo entiende es la empresa. La reacción no es el temor, sino ser parte del proceso”.

No obstante, dijo, “solo una de cada tres empresas desarrolla innovación, esto significa que nos movemos en la buena dirección pero podemos hacer más de lo que hacemos. Todavía tenemos que contagiar a muchos que todavía no se muestran incentivados por la innovación. Ya hay un buen número de estudios de casos exitosos de empresas que aplican innovación y crecen en los mercados nacionales e internacionales”.

En una economía crecientemente integrada, “el papel de la productividad se jerarquiza, y en los últimos 25 años se ha duplicado la apertura de la economía uruguaya. Se duplicó el grado de apertura, y para esto la productividad es fundamental. Hoy tenemos

más empresas que nunca que internacionalizaron sus negocios. Las empresas más exitosas en los mercados internacionales se explican porque mejoraron la productividad más que competidores de otros países. No solo empresas productoras de bienes sino también de servicios, que tienen todavía más retos de productividad y competitividad que otros sectores exportadores, como los bienes provenientes del agro, donde nuestras ventajas están asentadas. Pero en los servicios es en el trabajo y esfuerzo de los uruguayos donde se da la competitividad, en sectores como logística, software, turismo, servicios profesionales”.

El Ministro dijo que “Uruguay tiene bajos niveles de protección arancelaria, donde se distingue poco la producción interna o externa. Hoy es barato acceder a equipamiento o insumos de calidad”.

Respecto al mercado laboral, señaló que “es donde más se ha tratado de instalar la relevancia del tema de la productividad. En las últimas rondas de negociación colectiva nosotros jerarquizamos mucho la negociación salarial y la productividad. Y hablar de productividad y remuneraciones implica salir de la lógica macroeconómica e ingresar en la microeconómica. Hay que jerarquizar la productividad en la negociación colectiva”.

A su vez, afirmó, “reducir la informalidad es una forma de aumentar la productividad, porque los informales son los que tienen más baja productividad”.

“Las políticas de capacitación son también clave en el tema de la productividad. Asistimos a un debate intenso en la sociedad uruguaya. Y esa amplitud del debate muestra claramente la forma en que el gobierno entiende el reto de la capacitación para apoyar la productividad”, expresó Lorenzo. “También los planteos de llamar a jubilados a la capacitación hace a la productividad, se busca quién puede hacer ese aporte”.

La mala noticia, indicó, “es que no se tuvo mucho éxito en la productividad en la negociación colectiva. Menos de 100 mil trabajadores tienen convenios con productividad, con indicadores de remuneración por desempeño. Hemos ofrecido a las Cámaras empresariales y a los sindicatos el apoyo del MEF para construir indicadores para jerarquizar estos temas de la productividad. Porque sin información confiable, esto no se logra”.

Uruguay ha reducido la informalidad, pero queda un largo trecho por recorrer, consignó. “En la lucha contra la pobreza, la lucha contra la informalidad debe cobrar más relevancia”.

Otro aspecto fundamental para la productividad es el “incentivo a la inversión. Hoy tenemos niveles de inversión que no nos ponen en el furgón de cola, tenemos 20 puntos del PIB de inversión productiva, pero si queremos crecer, con estos guarismos no lo lograremos. Para que la economía crezca al 4% anual, la inversión productiva debe estar por lo menos en un 20% del Producto, como base. O sea la mayor inversión además de

incorporar capital, debe asumir también el reto de las potencialidades del país. Tiene que generar mejoras en la productividad”.

El Ministro se refirió al régimen de promoción de inversiones. “Hay consenso que en estos cambios han tenido un papel fundamental en las inversiones, vamos por el buen camino, pero claramente el reto es sostener y relevar la inversión productiva”.

En materia aduanera, “el proyecto de ventanilla única está andando pero es complejo, tendrá avances en el 2012 y estará instalado a plenitud en el 2013. En un Uruguay crecientemente abierto las mejoras en lo aduanero son fundamentales”.

En materia de impuestos “se ha lanzado la factura electrónica y vamos por más cambios, para simplificarle la vida al contribuyente que cumple con sus obligaciones. Los niveles de evasión de IVA son los más bajos del continente”, sostuvo.

El acceso a la información y el gobierno electrónico “tendrá impacto con los proveedores del Estado”.

“También importa en el reto de la productividad lo que se haga en materia de infraestructuras”, enfatizó. “Uruguay tiene exigencias nuevas, no por inacción, sino porque hay nuevas exigencias porque hay mucha más producción a lo largo y ancho del país que exigen a nuestras infraestructuras. Para el Uruguay creciendo, se necesitan infraestructuras con calidad y costos absolutamente superiores. El reto está asumido por parte del gobierno, pero debemos hacer que también penetre el criterio de eficiencia y mejoras de productividad en quienes hacen la infraestructura. Necesitamos que los privados nos acompañen y que utilicen tecnologías más eficientes”.

Se está trabajando en rehabilitación ferroviaria, “y se apuesta a la participación público privada, para rehabilitar al ferrocarril, a efectos de que contribuya al desarrollo del país”.

En generación de energía “se están haciendo esfuerzos, no solo el Estado, sino convocando a los privados en la generación de energías renovables. La energía eólica y la biomasa están progresando y progresarán de forma inédita. A la hidráulica hay que sumar las energías renovables, y se está haciendo con participación privada y con costos muy buenos. Los precios que ofrece la energía eólica son 30% más bajos de lo que era antes. Debemos reducir la vulnerabilidad de la energía. Incorporar fuentes de energía renovables demuestra que también desde esta área se entiende el reto de la productividad y la eficiencia”.

En comunicaciones, “estamos a la cabeza en la región en penetración de Internet, aunque no estamos tan bien en velocidad de acceso. Debe haber acceso en velocidad y a costos reducidos. En el 2012 el 20% de los hogares tendrán acceso a la fibra óptica.

La conectividad por cable submarino mejorará el costo de acceso a la sociedad de la información. Esto es una oportunidad de desarrollo formidable para sectores como el software, el audiovisual y la electrónica”.

Andrés Masoller

“El Ministerio ha priorizado el ámbito de ACDE como un espacio fundamental para poner sobre la mesa los temas importantes que importan a todos los uruguayos”, comenzó señalando Andrés Masoller.

“¿Por qué discutir la productividad en este momento? En los últimos ocho años Uruguay ha registrado un crecimiento del orden del 6,4% anual, que es muy superior a su media historia, solo en la década del 20 hubo crecimientos equivalentes. Nos aproximamos a la performance de los países desarrollados, Uruguay crece 1,5 o 2% más que América Latina, pero hay países, como los asiáticos, sin considerar a China e India que crecen más. Uruguay crece más del 6%, casi como los países más dinámicos, y eso es tres veces más que los países desarrollados”.

“La productividad hace al crecimiento, para asegurar que las mejoras de las condiciones de vida de la población sean sostenibles en el tiempo, y para eso se requieren políticas públicas que fomenten la productividad”, indicó.

Señaló que “la tasa de desempleo está en tasas muy bajas y la de actividad está en el récord histórico. O sea no se puede crecer en cantidad de trabajadores, pero 75% de los desocupados tienen un nivel de capacitación que no alcanza la secundaria completa. O sea hay escaso capital humano en los desocupados”.

Masoller dijo que “Uruguay enfrenta presiones inflacionarias por el crecimiento de la demanda. Pero no son propias de Uruguay, sino de la región. Ello obliga a aumentar la productividad, para acompañar la oferta con la demanda. También se necesita la productividad porque hay un escenario internacional cada vez más adverso. El desafío es reducir los costos para mantener los niveles de competitividad del país”.

Definió a la productividad como “la medida de eficiencia de cómo se están usando los recursos, es la totalidad de valor agregado relacionado con la totalidad de los insumos”.

Dijo que “en los últimos años, la productividad ha explicado buena parte del crecimiento de Uruguay. La mitad del crecimiento del PBI desde el 2005 se explica por el aumento de la productividad. A su vez hay una explicación que deriva de las inversiones, con maquinaria y tecnología”.

Masoller consignó que “el nivel de valor agregado por trabajador, que es una forma de medir la productividad, varía de sector en sector. Los sectores que generan más valor agregado son los intensivos en capital físico o capital humano”.

En este sentido, subrayó Masoller, “el agro ha tenido un alto crecimiento en productividad, en carne por hectárea, o leche por vaca, o en indicadores de cultivos. En los últimos años el aumento de la productividad ha tenido un aumento fantástico en el sector agropecuario, por las mejoras en la agricultura, con siembra directa, o los feed lots en ganadería, la tercerización de servicios, todos aspectos que contribuyen a un aumento de la productividad, lo que da un 4% de aumento de productividad por año en los últimos ocho años en el agro”.

En la industria también hay un aumento de 30% de la productividad en los últimos años, señaló.

Asimismo, dijo Masoller, “el país ha mejorado su competitividad sistémica en los últimos años. Básicamente esto habla de la capacidad de un país para alcanzar aumentos sostenidos de productividad. Uruguay está muy bien en América Latina de acuerdo al Índice de Competitividad Global, ranking en el que el país mejoró 17 puestos respecto al 2006”.

Luis Porto

“Los factores para que la ‘Ley de participación pública privada’ se pueda implementar están en la estabilidad macroeconómica. Hoy no se necesita hablar de este tema, pero ninguna de las políticas que mencionó Lorenzo, ni la de infraestructura, se pueden realizar si no hay certidumbre en los precios relativos. Si estos son volátiles, es muy difícil que la gente que tiene que invertir en activos de mediano y largo plazo, lo haga, porque la gente prefiere activos líquidos. Por eso es importante decir que no habrá traumas ni con la tasa de cambios ni con los impuestos, y para ello es necesaria la estabilidad fiscal. La estabilidad macroeconómica es la plataforma sobre la que se edifican estas políticas”, afirmó el subsecretario Luis Porto.

En segundo lugar “hace falta seguridad jurídica, porque hablamos de contratos entre privados y el Estado. Cuando algún episodio de corrupción aparece en el sistema judicial, lo descubre el propio Poder Judicial. Y la independencia del Poder Judicial respecto al Ejecutivo, está muy bien graficada en las palabras del Presidente Mujica, que dice que este es un país donde el Estado pierde todos los juicios. Estos son elementos claves para desarrollar contratos de participación público-privada. Además las instituciones deben ser creíbles para hacer cumplir las reglas de juego”.

Sobre esa plataforma de estabilidad, otro de los pilares de la fortaleza institucional, “es un adecuado marco legal y regulatorio, o sea adecuadas reglas de juego. Hubo cambios en las reglas de juego porque las que había antes no garantizaban incentivos adecuados. O sea no cualquier reglas de juego, sino reglas con adecuados sistemas de incentivos”.

La Ley de participación público privada se traduce en un adecuado sistema de incentivos, subrayó. “La ley establece que está bien que un privado haga la obra pública. Pero para ello obliga a realizar estudios previos por parte del Estado para determinar que está bien que dicha obra la haga un privado, mediante un estudio de factibilidad, y un segundo estudio para saber si hay una adecuada transferencia de riesgos entre el público y el privado. Esto nos garantiza de que este instrumento será bien usado, aunque esos estudios lleven tiempo. Eso provoca que algunas de las obras que se pensábamos llamar a fines de este año se hagan en el año próximo, porque los estudios previos obligatorios demoran. Llamados como el de la cárcel y la ruta 21 y 24 podrán hacerse a fines de este año o en los primeros meses del próximo”.

Mario Bergara

“Estoy acá por séptimo año consecutivo”, comenzó diciendo el presidente del Banco Central, Mario Bergara. “El país está inserto en un mundo complejo, con países desarrollados con monedas débiles, y países emergentes que son los grandes demandantes de lo que producimos. Y con crecimientos de nuestras economías, lo que implica desafíos de corto y largo plazo”.

A corto plazo, dijo que “se requiere mantener la estabilidad de precios y continuar una senda de desarrollo sostenida en contexto de plena utilización de recursos, de capital físico y humano. Lo que mantiene esos equilibrios es la productividad, es el eslabón que arrastra la cadena que lleva a un desarrollo sostenido en el país”.

La plataforma institucional macroeconómica “es el soporte para la toma de decisiones. La toma de decisiones incorpora incertidumbres, estamos en un mundo volátil, con riesgos que afectan a economías pequeñas y abiertas como la de Uruguay. O sea se debe apuntar a mitigar el impacto de ese contexto, no a potenciarlo. La estabilidad en lo institucional y macroeconómica debe contribuir a que la toma de decisiones para incrementar la productividad mitigue la incertidumbre que nos rodea. Esto no se podía hacer en medio de desórdenes macroeconómicos, inflación o corridas bancarias. La inestabilidad aumenta la prima de riesgo de todas las decisiones. La inestabilidad incorpora ruido a las principales decisiones económicas y financieras”.

Bergara dijo que “lo clave para decisiones en torno a la productividad es la buena información. La asimetría de la información es el mayor costo de transacción en una economía. Lo que apunta a mejorar la productividad no está escrito en un manual, requiere planificar, monitorear y hacer cumplir contratos, y eso tiene como traba la información que deriva en costos de transacción. Todo lo que se haga para mitigar ese costo de transacción brinda ganancias de eficiencia. En contextos estables la información es veraz y habrá mejor decisiones y más productividad”.

Desde el Banco Central, dijo, se trabaja en “la estabilidad de precios, del sistema financiero y del sistema de pagos. La estabilidad de precios solo se logra con

consistencia de políticas macroeconómicas. Permite controlar la volatilidad de precios relativos. Facilita la decisión de consumo, ahorro e inversión. Y evita la aplicación del impuesto inflacionario. Hoy tenemos una inflación bajo control y un compromiso creíble para el futuro. Está un punto y medio sobre el rango objetivo, lo que genera preocupación, pero es bueno que la sociedad se preocupe porque es una muestra de cultura. El rango objetivo es una orientación de política. La volatilidad del mundo acentúa las presiones inflacionarias”.

Respecto al tipo de cambio, expresó que “el BCU da la plataforma para que el gobierno y los privados utilicen mercados de seguros, a efectos de que eso se incorpore a la cultura”.

Otra cara de la estabilidad del BCU es la estabilidad financiera. “La inestabilidad del sistema financiero otorga el peor escenario para la toma de decisiones. Un saludable sector financiero y un saludable funcionamiento de la cadena de pagos y el sistema de pagos permiten la canalización productiva del intercambio y reducen los costos de transacción de la economía, o sea hacen más eficiente y productiva a la economía en su conjunto. Es decir gana en productividad la economía en su conjunto”.

Dijo que “hoy el sistema financiero opera con seguridad a pesar de la debacle mundial del 2008. Los depósitos y créditos crecen, la morosidad sigue en términos muy bajos y la solvencia del sistema sigue muy alta, con buena capitalización y buena liquidez. A su vez hay crecimiento y orden en otras instituciones más allá de los bancos, como el fondo previsional, además de crecer las colocaciones en el mercado de valores”.

La productividad en el país ha crecido “casi 4% anual en los últimos años, es un guarismo significativo. Uruguay es de los países que ha visto aumentar la productividad a mayor tasa de crecimiento. Eso explica que la competitividad de las empresas uruguayas se mantenga a nivel razonable. Aun cuando los precios relativos evolucionan, la performance exportadora es muy buena, con elevada apertura. Las ganancias de productividad permitieron mantener la rentabilidad en las exportaciones”.

Concluyó señalando que “hay que tener una adecuada estructura de incentivos, que impulse el emprendedurismo, que promueva la eficiencia en la toma de decisiones y permita crecer con plena utilización de recursos”.

*** Las presentaciones y los power point están en www.acde.org.uy**